



Figura 0 Casa Macario Molina, Ing. Ignacio Díaz Morales. Fuente: Archivo Ignacio Díaz Morales



Secuencia: Mónica del Arenal hace La Ronda en su barrio, una selección de obras del Proyecto de Identificación del Patrimonio Urbano y Arquitectónico de la Zona Metropolitana de Guadalajara.

Fotos: Gerardo Cárdenas

EL MOVIMIENTO MODERNO EN GUADALAJARA: cuarenta años de arquitectura (casi) desconocida¹

THE MODERN MOVEMENT IN GUADALAJARA:
Forty years of (almost) unknown architecture¹

Mónica del Arenal Pérez²

RESUMEN

Guadalajara produjo, entre 1930 y principios de los años 70, notables ejemplos de una arquitectura austera y sin pretensiones estilísticas, con énfasis en el sentido espacial y funcional. Sin duda, el creciente uso del concreto armado como sistema constructivo sustituyó los sistemas tradicionales basados en el uso de la madera, el adobe y la piedra. El Movimiento Moderno en Guadalajara reúne las obras de tres generaciones de ingenieros y arquitectos que cambiaron la imagen urbana de la ciudad con las propuestas derivadas de las nuevas visiones de la arquitectura, acuñadas en Europa en el primer tercio del siglo XX. Estas influencias fueron el racionalismo de la escuela Bauhaus y la apropiación de algunos de los cinco puntos para una nueva arquitectura de Le Corbusier: la vivienda elevada sobre pilotes, las cubiertas habitables como terrazas-jardín, la planta libre, la ventana longitudinal y la fachada libre -tanto de ornamento como de función estructural. La selección de obras producidas en Guadalajara, México, se clasifica en los siguientes apartados: Los precursores / Los ingenieros / La Escuela de Arquitectura de la Universidad de Guadalajara / Edificios con celosías / Edificios con cubiertas de paraboloides hiperbólicos (Hypar) / Edificios con integración plástica / Complejo Agua Azul

Palabras clave: movimiento moderno Guadalajara, escuela de arquitectura, celosías, integración plástica, paraboloides hiperbólicos.

ABSTRACT

Between 1930 and the early 1970s, Guadalajara produced some noteworthy examples of an austere architecture without stylistic pretensions and with an emphasis on the sense of space and functionality. The increasing use of reinforced concrete in construction replaced the traditional techniques of wood, adobe, and stone. The Modernist Movement in Guadalajara brings together the works of three generations of architects and engineers who transformed the urban image of the city with buildings reflecting the new visions of architecture that had developed in Europe during the first three decades of the twentieth century. These trends included Bauhaus rationalism and the appropriation of Le Corbusier's five points of a new architecture: columns supporting the structure, roof garden, free plan, strip windows and the free design of the façade, in terms of both ornamentation and structural function. The present selection of works can be divided into the following sections: Precursors / Engineers / The Architecture School of the Universidad de Guadalajara (1948–1960) / Buildings with Latticework / Buildings with Roofs Based on Hyperbolic Paraboloids / Plastically Integrated Buildings / The Agua Azul Complex

Keywords: Guadalajara modernist movement, school of architecture, latticework, plastic integration, hyperbolic paraboloids

Artículo recibido el 20 de agosto y aceptado el 8 de noviembre de 2013

[1] Este artículo está basado en los resultados de la investigación Identificación del Patrimonio Urbano y Arquitectónico de la Zona Metropolitana de Guadalajara, patrocinada por Albertina Proyectos Culturales, años 2004 y 2009 y diseño de rutas patrimoniales patrocinado por Fideicomiso de Turismo de la Zona Metropolitana de Guadalajara, años 2009 y 2011.

[2] Directora de Albertina Proyectos Culturales. mdelarenal@albertina.com.mx



Figura 1 Situación geográfica de Guadalajara, México.

INTRODUCCIÓN

La Zona Metropolitana de Guadalajara, Jalisco, México, está poblada por cerca de 4.450.000 habitantes y su ciudad capital, por cerca de 1.600.000. Guadalajara es conocida como la puerta al Pacífico y su potencial radica en ser el corredor comercial más consolidado del país. Se trata de una ciudad novohispana que se fundó en 1542 y que hasta la fecha es considerada la segunda más importante del país.

El presente artículo se deriva de un proceso de cinco años de investigación del *Proyecto de Identificación del Patrimonio Urbano y Arquitectónico de la Zona Metropolitana de Guadalajara*. A partir de esta investigación se desarrolló una propuesta de presentación e interpretación de la arquitectura y del espacio público, mejor conocido como *La Ronda, pasea por tu ciudad*, a través de 34 rutas cuyo principal objetivo fue generar un instrumento educativo para la conservación de estos bienes culturales. El proyecto considera valores documentales, simbólicos y arquitectónicos, por lo que las características de estilo o lenguaje arquitectónico, no necesariamente son las más relevantes; los procesos creativos, las distintas etapas constructivas, las transformaciones del espacio y las tecnologías utilizadas a través de los siglos fueron factores determinantes para acopiar un inventario de más de 2,000 sitios distribuidos en 45,000 hectáreas. Las rutas, en términos generales, se generaron a partir de 3 criterios: temporal, geográfico y temático (Adrià, 2012: 158-159). Como resultado de este inventario se señalaron 750 sitios con placas de bronce donde se registraron autores, colaboradores, lenguajes arquitectónicos y etapas constructivas. Para este escrito, daremos cuenta sólo de los ejemplos del movimiento moderno. La selección de obras modernas se ordenó en 7 categorías, todas consecuentes con el contexto analizado, circunscrito en un arco temporal de

cuatro décadas del siglo XX: Los precursores, los ingenieros, la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Guadalajara, edificios con celosías, edificios con cubiertas de paraboloides hiperbólicos (Hypar), edificios con integración plástica y el complejo Agua Azul.

MÉTODOS

Parte de la investigación se hizo a través de la consulta de la bibliografía existente sobre el patrimonio arquitectónico de Guadalajara, la cual cabe aclarar que es muy escasa. La documentación encontrada se publicó en dos momentos: el primero a partir de 1950, fecha en la que se puso en marcha el primer plan regulador de la ciudad y los años siguientes a la fundación de la primera escuela de arquitectura de Guadalajara y el segundo, a partir del trabajo de quienes empezaron a cuestionarse los valores de la arquitectura reciente a través de sus escritos en libros y revistas locales, alrededor de los años noventa y, en el principio del siglo XXI, cabe destacar el trabajo de Héctor Mendoza en la tesis doctoral que documenta las obras comprendidas entre 1957 y 1968 (Mendoza, 2004). La revista *Arquitectura México*, dirigida por Mario Pani desde la capital del país, a lo largo de cuatro décadas, dedicó a Guadalajara tres de sus números (Pani, 1958; 1962; 1969) y todos ellos han sido una fuente documental importante, tanto por su valor de compilación, como por reunir los geometrales y las fotografías de las obras recién edificadas o en obra negra.

Por su parte, las fuentes primarias de información fueron entrevistas a arquitectos e ingenieros desarrolladas entre los años 2006 y 2012, algunas inéditas y otras presentadas en el documental 'Los constructores de la

Guadalajara Moderna', producido en el año 2009 (Del Arenal, 2009). El resto de la información fue de campo, a través de recorridos exhaustivos por las calles y avenidas de la ciudad, identificando aquellos inmuebles cuyo lenguaje y materiales dan cuenta de la época en la que fueron contruidos. Cabe decir que en muy pocos de ellos, encontré placas metálicas o cerámicas que consignaban el autor, los colaboradores y/o el año en el que se construyeron.

El siguiente paso fue la consulta a los archivos públicos y privados en busca de fotografías de las obras encontradas en campo o bien aquellas desaparecidas hasta el momento de la investigación. Posteriormente procedí al mapeo de estos ejemplos en la cartografía catastral de la Zona Metropolitana de Guadalajara, herramienta que de paso sirvió para analizar la morfología de los lotes, las fusiones, subdivisiones y otras modificaciones en el territorio previas a la construcción de esas obras y conjuntos. Esto último será motivo de otro análisis. Hasta este punto, cabe decir que la categorización de los inmuebles aquí descritos responde a tres líneas: histórica (precursores, ingenieros, escuela de arquitectura), formal-funcional (celosías, integración plástica) y de sistema constructivo-materiales (paraboloides de concreto, celosías y bóvedas de ladrillo, etc.).

CONTEXTO MOVIMIENTO MODERNO EN
GUADALAJARA

Guadalajara produjo, entre 1930 y principios de la década de los años 70, notables ejemplos de una arquitectura en su mayoría austera y sin pretensiones estilísticas, con énfasis en el sentido espacial y funcional. Sin duda, el creciente uso del concreto armado como sistema constructivo sustituyó los sistemas tradicionales basados en el uso de la madera, el adobe³ y la piedra. El esquema de la casa de patio central con crujías perimetrales, zaguán y construida a pie de banqueta, ya había sido desplazada a finales del siglo XIX por las casas volcadas hacia el exterior, rodeadas de jardines, torres y miradores en una segunda planta, porches y escalinatas al ingreso, profusión decorativa y patentes *revivals* estilísticos en fachadas (López Moreno, 2001).

Tras un periodo de transición, con rasgos artificiosos por un lado y de experimentación espacial por el otro (determinado por la incorporación del acero en la construcción), aparece en la ciudad una nueva arquitectura que se aventuró a cambiar los paradigmas constructivos y de estilo de vida. Así, el Movimiento Moderno en Guadalajara podría definirse como la voluntad de

tres generaciones de ingenieros y arquitectos, quienes inspirados por las propuestas derivadas de las nuevas visiones de la arquitectura europea del primer tercio del siglo XX, cambiaron la imagen urbana de la ciudad a través de sus obras. Estas influencias fueron el racionalismo de la escuela Bauhaus y la apropiación de algunos de los cinco puntos para una nueva arquitectura de Le Corbusier: la vivienda elevada sobre pilotes, las cubiertas habitables como terrazas-jardín, la planta libre, la ventana longitudinal y la fachada libre -tanto de ornamento como de función estructural-. En Guadalajara, la presencia de personajes extranjeros educados en Europa en la primera mitad del siglo XX, hizo posible la fusión de los ideales de la arquitectura moderna con la facilidad para encontrar mano de obra calificada a un bajo costo, la posibilidad de aplicar técnicas tradicionales en nuevas concepciones espaciales, la asimilación de la artesanía y el arte en la construcción, cierta bonanza económica y sobre todo, un gran deseo de modernidad en un territorio en el que se valoraban poco las obras del pasado. Grandes obras del virreinato, neoclásicas y del Porfiriato padecieron demoliciones totales para ser sustituidas por edificios modernos.

LOS PRECURSORES

Hacia 1934, la zona del Parque de la Revolución, tras la demolición de la Penitenciaría de Escobedo, se convirtió en el escenario para las nuevas obras de arquitectura en la ciudad. Los trabajos de Juan José y Luis Barragán, Rafael Urzúa, Pedro Castellanos, Enrique Ladrón de Guevara e Ignacio Díaz Morales, son la muestra de la transición del regionalismo. En medio del eclecticismo arquitectónico imperante en las nuevas colonias del siglo veinte, la influencia de Luis Barragán y sus contemporáneos marcó la coexistencia de un modelo constructivo regionalista, rico en reminiscencias mediterráneas y de vivienda tradicional, que se conoce como regionalismo tapatío o escuela tapatía de arquitectura y otros lenguajes tradicionales, a nuevos cánones estéticos y funcionales (González, 1984: 46-56) Destaca una obra entre todas, edificada en las inmediaciones de la Colonia Reforma, situada al poniente de la ciudad. Se trata de la Casa Quiñones, construida por Pedro Castellanos Lambley (Figura 2). La zona refleja todavía hoy, de manera palmaria, la coexistencia de las más diversas arquitecturas del primer tercio del siglo veinte: de los más exacerbados exotismos y eclecticismos del Porfiriato⁴, al más puro regionalismo tapatío⁵. Con la Casa Quiñones, el prolífico arquitecto Castellanos construye, en un gran predio situado en la esquina sur-oriente de la manzana, una obra de corte funcionalista con una delicada

[3] Bloques hechos de tierra con agua, secados al sol.

[4] Periodo de la presidencia de México a cargo del Gral. Porfirio Díaz, comprendido entre 1876 y 1911, caracterizado por una fuerte influencia francesa, la construcción de la primera red ferroviaria en el país, el impulso a la industria y el impulso a la inversión extranjera en la agricultura, el petróleo, la minería, etc.

[5] Gentilicio de Guadalajara.



2



3

Figura 2 Casa Quiñones, Ing. Pedro Castellanos Lambley, 1930. Foto: Mito Covarrubias/ Albertina Proyectos Culturales / **Figura 3** Casa Rogelio Rubio en el Parque de la Revolución, Ing. Rafael Urzúa, 1935. Fuente: Archivo Rafael Urzúa Arias

ornamentación déco y volumetría paquebote, en 1930. Podríamos decir que esta es la primera casa moderna de la ciudad y, cinco años más tarde, Rafael Urzúa edifica a pie de banqueta la casa de Rogelio Rubio en el Parque de la Revolución. (Figura 3)

LOS INGENIEROS

En la década de los cuarenta, gracias a la promoción de jóvenes ingenieros y constructores afamados, despegó en la ciudad de manera acelerada el negocio de la construcción con la aparición de múltiples desarrollos privados, sobre todo en la zona poniente de la ciudad. El gobierno del licenciado Sebastián Allende había sido capaz de normar el crecimiento de la ciudad, y la urbanización tenía entonces un carácter social, al diseñar la zonificación de usos y destinos mediante planes reguladores. De acuerdo con el Ing. Eleazar Carrillo Esparza, en 1925 se creó la Dirección General de Comunicaciones y Obras Públicas y en 1933, con la Ley de Cooperación, Planeación y Obras Públicas, el papel

de los ingenieros fue fundamental en el ordenamiento del territorio. En 1934, se funda la Unión de Ingenieros y Arquitectos Constructores de Guadalajara, que solicita al gobernador del estado una ley de planeación urbana. Esta Unión fue fundada el 17 de abril por los ingenieros Juan José Barragán, Aurelio Aceves, Juan Palomar y Arias y Luis Ugarte, constructores de amplia trayectoria en la ciudad.

Vale la pena decir que sólo fueron ingenieros y constructores quienes participaron en las faenas del ordenamiento territorial. La ausencia de una institución que formara arquitectos de profesión en la ciudad sería una preocupación de Ignacio Díaz Morales desde 1943.

Casa Macario Molina, Ing. Ignacio Díaz Morales, 1939-1941, basada en un proyecto de los arquitectos Raúl Díaz Ceballos y Luis García Remus. Esta casa tiene un gesto funcionalista muy a tono con la arquitectura de Le Corbusier (a quien Díaz Morales criticaba con vehemencia). Me refiero concretamente a los vanos horizontales y a la azotea habitable; paradójicamente, la fachada posterior de la casa conserva el lenguaje de la arquitectura regionalista de los años treinta de la más profunda tradición tapatía. (Figura N° 4)



Figura 4 Casa Macario Molina, Ing. Ignacio Díaz Morales, Esta casa tiene un gesto funcionalista muy a tono con la arquitectura de Le Corbusier. Sin embargo, la fachada posterior de la casa conserva el lenguaje de la arquitectura regionalista de los años treinta de la más profunda tradición Tapatía. Fuente: Archivo Ignacio Díaz Morales / **Figura 5** Casa Suárez, Ing. Julio de la Peña, 1953. Demolida en el año 2012. Foto: Mito Covarrubias / Albertina Proyectos Culturales / **Figura 6** Casa Elías González Chávez, Ing. Guillermo Blanco Morán, 1949. Muy modificada en el año 2012. Foto: Pablo Zamudio, 2009.

LA ESCUELA DE ARQUITECTURA DE LA UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA (1948-1960)

“...fue en Guadalajara donde se impuso el nuevo lenguaje plástico siendo aceptado y fomentado como un nuevo medio de expresión tan valioso como cualquier otro. La mecha prendió en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Guadalajara fundada por el Arquitecto Ignacio Díaz Morales. Este capítulo de la Historia del Arte Mexicano es poco conocido. Puedo contar detalles porque lo viví de cerca. La culpa de todo la tuvo Nacho. Fue él quien me llamó, en 1949, para impartir clases en su Escuela. Recuerdo aquellos cuatro años con gran cariño y gratitud. Los discípulos eran magníficos, excepcionalmente dotados y abiertos a las inquietudes de la época.” (Goeritz, 1969: 178)

A partir de la llegada del licenciado Jesús González Gallo al gobierno estatal de Jalisco (1947-1953), se efectuaron grandes cambios en Guadalajara, y la planeación

urbana se convirtió en un instrumento técnico-legal que permitiría redefinir el futuro de la ciudad. A partir del beneficio de las plusvalías, se inició el ensanchamiento de las principales calles⁶: Juárez-Vallarta, 16 de septiembre-Alcalde, Federalismo y Tolsa, entre otras.

Además de los drásticos cambios urbanísticos en Guadalajara tales como la construcción de la Cruz de Plazas en el corazón de la ciudad -que supuso la demolición de 4 manzanas fundacionales de la ciudad (González, 1995: 128)- y el ensanchamiento de las principales avenidas, la ampliación de la red de carreteras y el impulso a la industrialización en el estado, se fundó la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Guadalajara, partiendo de la idea que Ignacio Díaz Morales había madurado durante cinco años y que sería indiscutiblemente uno de los legados más importantes del sexenio.

Para llevar a cabo el proyecto, se conjuntó la voluntad de tres personajes cuyo sentido y sensibilidad reunieron los cabos para la creación de un proyecto educativo

[6] El proyecto del ensanchamiento de estos ejes estuvo a cargo del Ing. Carlos Contreras a partir de 1950, quien también estuvo a cargo de varios proyectos urbanísticos diseñados para modernizar las ciudades mexicanas y de la fundación de la Asociación Nacional de Planificación de la República Mexicana.

consistente, uno desde la gestión pública, otro desde la política y el último desde la academia: Jorge Matute Remus, profesionalista, a la postre servidor público y fundador del Instituto Tecnológico de la Universidad de Guadalajara, Jesús González Gallo, político audaz, reconocido por su capacidad de conciliar los intereses particulares con los del bien común, resuelto para promover la planeación y la ejecución de proyectos urbanos a largo plazo, e Ignacio Díaz Morales, egresado de la Escuela Libre de Ingenieros, hombre culto y tenaz, inquieto por el devenir que la arquitectura y la ciudad planteaban. El diseño del plan de estudios estuvo enriquecido por el apoyo de personajes como el arquitecto José Villagrán García.

A partir de 1948 se pone en marcha el programa educativo con excelentes profesores locales. Un año más tarde, se completó una ecléctica planta de maestros, a partir de la selección de talentos que Díaz Morales llevó a cabo en el viejo mundo durante la posguerra. El reclutamiento de estos personajes en Alemania, Austria e Italia, fue definitivo para el enriquecimiento de la escuela de arquitectura que apenas comenzaba: se trataba de maestros y recién egresados de las mejores escuelas técnicas europeas, unos con formación más enfocada a la tecnología de la construcción y el diseño industrial y otros con estudios en historia y bellas artes; en suma, los ingredientes necesarios para abordar la arquitectura de la ciudad desde una perspectiva educativa y práctica



OBRAS DE LOS PROFESORES QUE CONFORMARON LA PRIMERA PLANTA DOCENTE DE LA ESCUELA DE ARQUITECTURA
Figura 7 Arq. Horst Hartung Franz (Stuttgart, Alemania), Mercado Alcalde, 1962. Fuente: Archivo Histórico Municipal de Guadalajara / Figura 8 Arq. Erich Coufal (Austria, Viena), Torre Minerva o Torre Moragrega, Colaboradores: Arq. Marco Aldaco y Arq. Gonzalo Villa Chávez, 1961. Fuente: Archivo Histórico Municipal de Guadalajara / Figura 9 Mathias Goeritz (Danzig, Alemania), El Pájaro Amarillo, 1957. Foto: Mito Covarrubias/ Albertina Proyectos Culturales.



OBRAS DE ALGUNOS EGRESADOS DE LA ESCUELA DE ARQUITECTURA DE LA UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA
Figura 10 Enrique Nafarrate Mexía, Casa Levy, 1953. Foto: Albertina Proyectos Culturales / Figura 11 Max Henonin Híjar, Suites Moravia, 1963- 1965. Foto: Mito Covarrubias/ Albertina Proyectos Culturales / Figura 12 Ignacio Aguilar Valencia, Casa José Aguilar Figueroa, 1965 / Figura 13 Félix Aceves, Edificio Vasarely, 1977. Foto: Mito Covarrubias/ Albertina Proyectos Culturales / Figura 14 Federico González Gortázar y José Manuel Gómez Vázquez Aldana, Torre Américas, 1970. Foto: Albertina Proyectos Culturales

que nunca antes se había presentado en Guadalajara. Los docentes europeos se fueron incorporando a la escuela entre 1949 y 1950 (González, 1995).

Otros ejemplos relevantes: Salvador de Alba Martín, egresado de la Academia de San Carlos en la Ciudad de

México, desarrolló la mayor parte de su obra en Lagos de Moreno y en Guadalajara, además de tener una larga trayectoria como docente en la Escuela de Arquitectura. Una de sus principales obras fue el Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Guadalajara, edificado hacia 1960. (Figura N° 15)



Figura 15 Salvador de Alba Martín, CUCSH, 1960. Foto: Archivo Histórico Municipal de Guadalajara

EDIFICIOS CON CELOSÍAS

Lograr la privacidad, matizar el asoleamiento de nuestra latitud y componer los vanos en una fachada fue un problema que se resolvió perfectamente con el uso de las celosías prefabricadas. Erich Coufal se había inspirado tanto en los ejemplos de arquitectura tradicional de India, como en la arquitectura de Edward D. Stone (1902-1978). Aprovechó la calidad en la mano de obra tapatía y con una prensa manual, diseñó gran variedad de módulos que son reconocibles en la mayoría de su obra.

EDIFICIOS CON CUBIERTAS DE PARABOLOIDES HIPERBÓLICOS (HYPAR)

Los trabajos del arquitecto madrileño Félix Candela (1910- 1997), afincado en la ciudad de México a partir de 1939, fueron fuente de inspiración para los jóvenes arquitectos de Guadalajara. Alejandro Zohn inició su experimentación con la tesis del Mercado de San Juan

de Dios y sin duda, a partir de su construcción, dejó el legado de los mejores ejemplos de construcción con hypar.

EDIFICIOS CON INTEGRACIÓN PLÁSTICA⁷

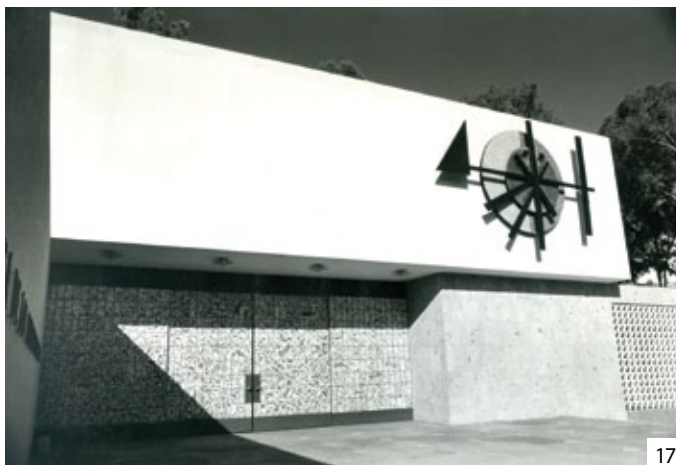
Ya habíamos mencionado la fusión de lo artesanal con lo industrial como uno de los rasgos de la modernidad en arquitectura. En el caso de Guadalajara, al igual que en otras ciudades latinoamericanas, las artes aplicadas y la artesanía fueron incorporadas a la arquitectura a través de manifestaciones como el mosaico, el relieve escultórico o la pintura mural. De esta última disciplina, México tenía una rica tradición derivada de la escuela muralista posrevolucionaria.

La condición de estas obras plásticas fue que serían diseñadas ex profeso para los edificios, especialmente los de carácter público, como los de equipamiento cultural y deportivo. En algunas obras de carácter privado, es posible ver esta aplicación en muros ciegos o en espacios con vista a la vía pública.

[7] Este término es utilizado por autores como Louise Noelle, fundadora de Docomomo México; otros autores se refieren al mismo concepto como ‘integración del arte en la arquitectura’ o como ‘síntesis de las artes’.



16



17



18



19

EDIFICIOS CON CELOSÍAS / Figura 16 Erich Coufal, Apartamentos Circunvalación, 1960. Foto: Mito Covarrubias, Albertina Proyectos Culturales / Figura 17 Casa de las Artesanías, Erich Coufal, 1962-1965. Foto: Archivo Erich Coufal / Figura 18 Federico González Gortázar, Edificio de la policía (celosía de ladrillo), 1967. Foto: Archivo Histórico Municipal de Guadalajara / Figura 19 Enrique Nafarrate Mexía, Casa Ortiz Parra (celosía de ladrillo), 1958. Foto: Mito Covarrubias, Albertina Proyectos Culturales.

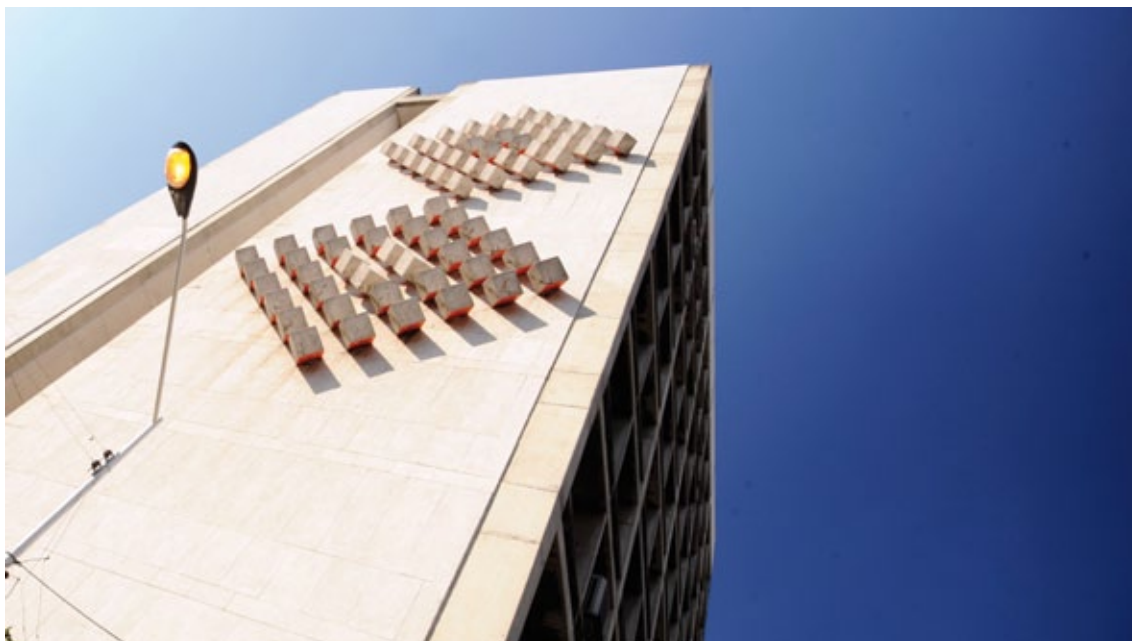


20



21

EDIFICIOS CON CUBIERTAS DE PARABOLOIDES HIPERBÓLICOS (HYPAR) / Figura 20 Alejandro Zohn Rosenthal, Mercado San Juan de Dios, 1954- 1958. Foto: Archivo Histórico Municipal de Guadalajara / Figura 21 Autor no documentado, Mercado San Antonio o Manuel M. Diéguez, 1966. Foto: Archivo Histórico Municipal de Guadalajara



EDIFICIOS CON INTEGRACIÓN PLÁSTICA / Figura 22 Arq. Fernando González Gortázar, Edificio San Pedro, 1971. Relieve escultórico de Luis Tomasello. Foto: Mito Covarrubias/ Albertina Proyectos Culturales

COMPLEJO AGUA AZUL

Me permito incluir este ejemplo como una categoría aparte, ya que nunca antes se había proyectado en Guadalajara un conjunto que considerase el diseño urbanístico y inserción de distintas piezas arquitectónicas con una vocación específica, en un periodo determinado. En este caso, dos gubernaturas estatales se encargaron de dar continuidad al proyecto cultural del Agua Azul.

A manera de antecedente, vale ahondar en la importancia del enclave: el Agua Azul fue el manantial que en el siglo XIX dotara de agua a la ciudad y donde nació el Río de San Juan de Dios. A raíz de la convocatoria de un concurso en 1893, el Agua Azul se convirtió en 1900 en el gran parque de la ciudad. En 1916 se trazó la Colonia Agua Azul, que rápidamente sería asimilada por las costumbres y la imagen urbana del barrio de Analco.

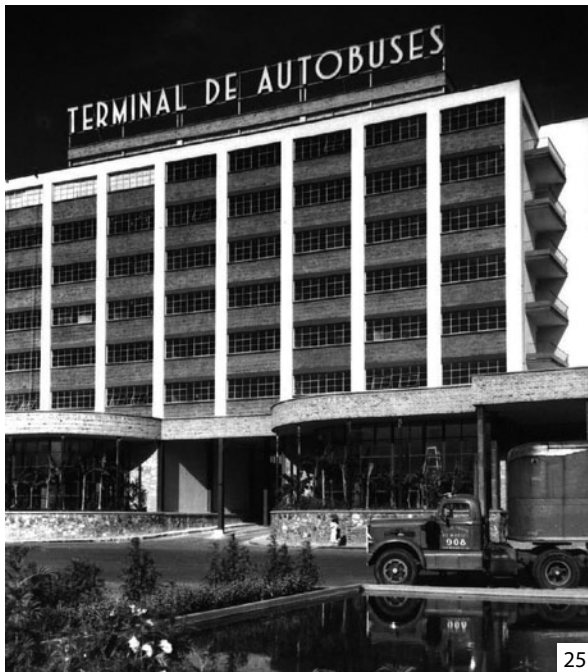
Hacia 1925 se establece el zoológico en el Parque Agua Azul y en los años 30, con las reformas de la Calzada Independencia, se convierte en un parque deportivo y recreativo. A finales de 1955, se inicia la conformación de la zona del Agua Azul como un centro cultural y educativo, con edificios y espacios públicos proyectados por los mejores arquitectos y artistas plásticos de la ciudad; a partir de este criterio, se construyeron la Biblioteca Pública del Estado, Julio de la Peña la Casa de la Cultura Jalisciense, el pabellón de Arqueología del Occidente de México, la Casa de las Artesanías y el Teatro Experimental de Jalisco. En esta zona se puede encontrar obra del Movimiento Moderno construida entre 1955 y 1965, con autores como Alejandro Zohn, Alejandro Prieto, Guillermo Quintanar Solaegui, Miguel Aldana Mijares, Julio de la Peña, Erich Coufal y Federico González Gortázar (Del Arenal, 2010: 20-59).



23



24



25



26

Figura 23 Plaza Juárez y el Condominio Guadalupe Victoria (Edificio de Pensiones del Estado) en 1960. Foto: Archivo Histórico Municipal de Guadalajara / **Figura 24** Vista aérea del Complejo Agua Azul en 1962. Foto: Archivo Erich Coufal / **Figura 25** Terminal de Autobuses, Ing. Miguel Aldana Mijares, 1955. La primera central de autobuses de México. Foto: Archivo Histórico Municipal de Guadalajara / **Figura 26** Condominio Guadalajara, Ing. Julio de la Peña, 1963. Foto: Fondo CPB Secretaría de Cultura de Jalisco.

CONCLUSIÓN

Estas líneas e imágenes presentan el panorama de la obra moderna de Guadalajara en la segunda mitad del siglo XX y a través de ellas se reconoce el trabajo de varios arquitectos, ingenieros y constructores quienes, si bien no se alinearon con ningún manifiesto o movimiento propiamente dicho, tuvieron la intuición de producir obras de su tiempo con tecnología internacional, con manufacturas y expresiones artísticas locales. En la obra moderna edificada entre 1930 y 1970, se hicieron diversas apropiaciones de la arquitectura regional y tradicional: las bóvedas y celosías de ladrillo, las piezas cerámicas con diseños de vanguardia, las celosías prefabricadas elaboradas semiartesanalmente y en suma, la colaboración estrecha entre la tecnología, el arte y la artesanía a favor de un todo arquitectónico. Como se puede apreciar, aún quedan múltiples ejemplos de esta arquitectura, que es digna de ser difundida y estudiada. Sirva este ensayo para alentar el trabajo de más investigadores de la arquitectura mexicana y específicamente la tapatía cuya génesis y desarrollo es notoriamente distinta a la de la capital del país por las condiciones que aquí se comentaron (Macdonald, 2013:4-9).⁸

[8] Recomiendo la lectura del artículo publicado recientemente por la directora de los proyectos de campo del Instituto de Conservación Getty: Susan Macdonald.

BIBLIOGRAFÍA

ADRIÀ, Miquel: PREMIO OBRAS CEMEX / XX CEMEX BUILDING AWARD. 1ª Edición. México: Arquine y Cemex, 2012.

DEL ARENAL, Mónica: Guadalajara de alarifes, catrines y ciclistas / Guadalajara builders, dandies and cyclists. 2ª Edición revisada. Guadalajara, México: Albertina Proyectos Culturales, 2009.

DEL ARENAL, Mónica: Artificio y construcción de la modernidad tapatía. En Teatro Experimental de Jalisco, 50 años. Guadalajara, México: Universidad de Guadalajara, 2010, p. 20-59.

Documento de Madrid 2011. Criterios de Conservación del Patrimonio Arquitectónico del Siglo XX. ICOMOS, junio de 2011, consulta el, disponible en: <http://icomos-isc20c.org/id13.html>

FREGOSO CENTENO, Anayanci (Coord.): Teatro Experimental de Jalisco, 50 años. Guadalajara, México: Universidad de Guadalajara, 2010.

GOERITZ, Mathias. Introito amistoso. Revista Arquitectura México, 1969, año XXX, Tomo XXIV, N° 101, p. 178.

GONZÁLEZ GORTÁZAR, Fernando. Revista México en el Arte. Tres Arquitectos Mexicanos (entre 1928 y 1936). Revista México en el Arte, 1984, N° 4, p. 46-56.

GONZÁLEZ GORTÁZAR, Fernando: La fundación de un sueño: la Escuela de Arquitectura de Guadalajara. Conversaciones con Gabriel Chávez de la Mora, Eduardo Ibáñez, Ignacio Díaz Morales, Silvio Alberti y Julio de la Peña. Guadalajara, México: Editorial Universidad de Guadalajara, 1995.

LÓPEZ MORENO, Eduardo: La cuadrícula en el desarrollo de la ciudad hispanoamericana. 2ª edición corregida y aumentada. Guadalajara, México: ITESO y Universidad de Guadalajara, 2001.

MACDONALD, Susan. Modern Matters. Breaking the Barriers to conserving Modern Heritage, The GCI Newsletter. Conserving Modern Architecture, The Getty Conservation Institute. Los Angeles, California, 2013, Vol 28, N°1, págs. 4-9.

MENDOZA RAMÍREZ, Héctor: Aportación de la Escuela Tapatía. Edificios de carácter colectivo de 1957 a 1968 en el Estado de Jalisco. Tesis doctoral inédita, Universidad Politécnica de Cataluña ETSAB, 2004.

PANI, Mario. Revista Arquitectura México, 1958, Año XX, Tomo XVI, N° 61, p. 18-48.

PANI, Mario. Revista Arquitectura México, 1962, Año XXIV, Tomo XIX, N° 80, p. 241-287.

PANI, Mario. Revista Arquitectura México, 1969, Año XXX, Tomo XXIV, N° 101, p. 119-176.

Recomendación sobre el paisaje urbano histórico, UNESCO, 10 de noviembre de 2011, consulta el, disponible en: http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=48857&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html

ENTREVISTAS

Coufal Erich, con Mónica del Arenal, Guadalajara, 9 de septiembre de 2009, 6 y 21 de mayo de 2010.

González Gortázar, Fernando, con Mónica del Arenal, Ciudad de México, 19 de marzo de 2010.

Nafarrate Mexía, Enrique, con Mónica del Arenal, Guadalajara, 7 de septiembre de 2009.

Aldaco, Marco, con Mónica del Arenal, septiembre de 2009.

Aldana Mijares, Miguel, con Mónica del Arenal, septiembre de 2009.